

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Noviembre 2023. Principio 1. Buscar cada día la relación personalizada con Dios Nº 181

Vivir con Dios todo

Introducción

Vivimos las distintas realidades de la vida como en distintos espacios: el trabajo, la familia, las amistades... cada uno como autónomamente. ¿Y Dios?

Reflexión

Ya sabemos que nuestra fe en Dios toca e implica a todas las dimensiones de la vida. Y sin embargo, estamos acostumbrados a que cada terreno tenga su lógica y su propia marcha. Así lo vivimos habitualmente. Las cosas del trabajo están como desligadas de la familia, o del círculo de amigos. Mi mundo espiritual no tiene casi nada que ver con la marcha del mundo, o con mi tiempo de ocio... Estaría bien si haciendo un repaso de los distintos ámbitos de mi vida percibiera cuáles son los que menos tienen que ver con mi fe en Dios y cuáles los que más ligados los vivo. Y caer en la cuenta también de lo que me produce si los implico: Dios en mi mundo de aficiones, o con mi familia, o con mi sensibilidad política... Puede que me sienta incómodo, o liberado, o indiferente...

En nuestra tradición este ejercicio generalmente despierta nuestro lado más moral, de comportamiento, de referencias correctas para con Dios y sus cosas. Pero ¿y si hacemos simplemente poner ante Dios eso que vivimos? O mejor aún, ¿ponernos nosotros ante Dios con todo lo que vivimos sin activar automáticamente nuestro lado de corrección o de deber? Dios no quiere lo nuestro, sino a nosotros mismos, con todo lo que vivimos. Ya vendrá la hora en la que haya que hacer examen de conciencia. Podemos seguir las pistas que apunta el final de la carta de este mes.

Texto bíblico (Dt 6,4-9.18)

Es curioso que lo primero de la fe israelita no sea una lista de verdades, sino la relación con Dios. Y esta relación sea de amor, amor de entrega. Lo demás viene después. Podemos releer el texto propuesto, saborearlo, repasarlo palabra por palabra: “amar con todo el corazón”, “con toda el alma”, “con todas tus fuerzas”. “Guarda en tu corazón estas palabras que hoy te digo”...

Percibe la intensidad, la afectividad, la insistencia que muestra el texto.

Franciscanismo (1R 23,10-11)

Muchas oraciones de Francisco tienen la característica de utilizar múltiples palabras, sustantivos, adjetivos, verbos... para referirse a Dios y sus cosas. Podría decirse con menos, ciertamente. Sin embargo, esta sarta de palabras señala que no hay palabra para poder decir aquello que quería decir de Dios. Quizá no quería decir algo de Dios sino que todo lo vivía con Dios y desde Dios.

Invitación a la oración

Tomar un tiempo para el silencio y ponerse en la presencia del Señor con todo lo que soy y estoy viviendo. Ir desgranando aquellas cosas que me resultan fácilmente presentables, las de mayor dificultad. Dejar que su presencia acoja e ilumine todo aquello que soy y vivo. No voy a intentar sacar conclusiones, sino dejar que su luz ilumine a su ritmo. Puedo repetir el ejercicio a lo largo de la semana. Dejar que sea Él quien marque el ritmo; yo pongo lo mejor de mí. Hago mía la oración dirigida a Dios.